I was made for lovin you

Charles Gutiérrez

Capítulo 1

I Was Made For Lovin You

Cuando la aguja de la radiola se posó sobre el disco de vinillo y el sonido producido por el intro de la batería, guitarra y bajo empezaron a llenar los ambientes de la casa, como preludio de la noche en la voz de Paul, yo me encontraba jugando con mis autos imaginándome que conducía el mítico Mach 5 en una competencia de coches de carrera, sin sospechar que lo que estaba a punto de escuchar cambiaria para siempre mi gusto musical y provocaría mi inclinación definitiva por un género que se iba popularizando en todo el mundo.

Estimulado por las escenas del dibujo infantil de carrera de coches "Meteoro", había logrado convertir el balcón de la entonces casa en la que vivía, en el circuito de carrera más peligroso del mundo, imaginando que los tablones del piso de madera eran en realidad autopistas donde se desplazaban los bólidos en una reñida competencia por el título mundial de Fórmula 1. Afición que a la edad de cinco años se había convertido en uno de mis pasatiempos favoritos dentro de casa.

I was made for lovin you, era el título de la canción que había empezado a sonar y que llegaba casi imperceptible a mis oídos, en gran medida, debido al ruido de motores que emulaba tratando de impregnar en mi juego la adrenalina producida por el estruendo de los motores en marcha; sin embargo, en una breve pausa para el necesario cambio de neumáticos, pude percibir aquel sonido con nitidez. Bastó unos pocos segundos para que la armonía de los acordes capturara mi atención por completo y terminase abandonando la competencia a mitad de la carrera, para dirigirme hacia la radiola atraído por nueva melodía. Extasiado por el envolvente sonido de los instrumentos y los agudos en la interpretación del vocalista del grupo, pronto mis sentidos entraron en ebullición y a mitad de la canción mi cuerpo se movía autómata al ritmo de la música, sin poder procesar la vorágine de emociones que iba experimentado a medida que trascurría la canción. Lo único que quería en ese momento era que esta música, del género que fuese, no terminase nunca.

Los cuatro minutos y veintinueve segundos explosivos que duró la canción, fueron suficientes para comprender que se convertiría en mi favorita de todos los tiempos y en la canción con más repeticiones que se tocaría en la recientemente estrenada radiola durante el año 1980. La conjugación perfecta de la batería de Peter Criss "Gato", la guitarra de Ace Frehley "Angel", el bajo de Gene Simons "Vampiro" y la inconfundible voz de Paul Stanley "Estrella" que convirtieron a "I was made for lovin you" en la icónica canción del Grupo KISS, influiría de esta manara y para siempre

mi gusto por el Rock.

SOZ.